

Las Marcas “Después de la Salida” en Cuba por Yamil H. Kouri, Jr.

Un interesante tipo de cuño auxiliar usado en Cuba en las últimas décadas del siglo XIX tenía la leyenda “DESPUES DE LA SALIDA.” Estas marcas fueron usadas infrecuentemente por la oficina de correos de La Habana para indicar la recepción de una carta después de la salida del barco, por lo que su despacho fue retrasado hasta que otra embarcación estuviera disponible, típicamente durante este periodo, un vapor. Cuños similares también fueron usados en España y Puerto Rico, al igual que en otros países como Gran Bretaña y los Estados Unidos (i.e. TOO LATE). En otros lugares estas marcas también se utilizaron en la correspondencia que no pudo enviarse en la última salida del correo en general, que en algunos casos se refería a la salida de un tren o un avión. De hecho, este tipo de marcas continúa empleándose en la actualidad.

En aquellos tiempos era muy común que el remitente especificara cual embarcación en particular se prefería para el envío de una carta, como también era esperar para escribir justo antes de la salida programada de un buque para que el contenido de la carta incluyera la información de última hora.

El propósito de estas marcas era el explicarle al destinatario el porqué de la demora en la entrega de la carta. Dependiendo del destino, el perderse la salida de un barco significaba una espera adicional de entre una y cuatro semanas para poder enviar una carta en el próximo vapor.

Conocemos solamente tres estilos diferentes de estas marcas en Cuba, usadas desde finales de la década de 1870, pero predominantemente durante la década de 1880. Dos de estos cuños eran óvalos y el otro un rectángulo trunco.

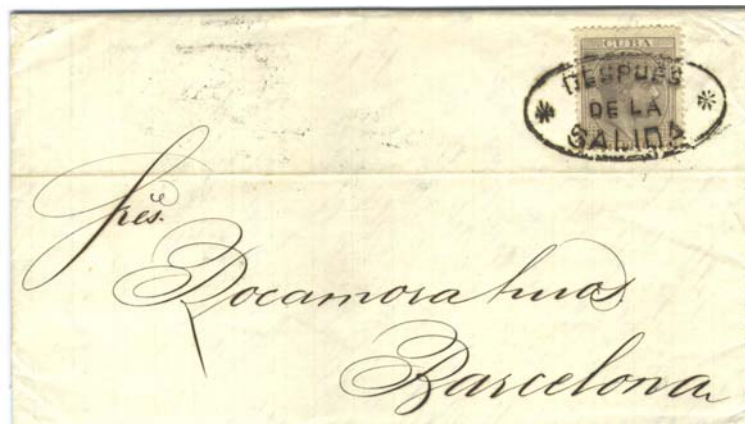


Fig. 1

El tipo de esta marca más temprano conocido aparece en la cubierta de la figura 1. Esta figura muestra un ejemplo del cuño ovalado grande “DESPUES DE LA SALIDA” usado como matasello sobre una carta sencilla enviada de La Habana a Barcelona en 1888. En contraste con el previo tipo de marca ovalada, todas las letras en este cuño son

mayúsculas. De hecho, la mayoría de los ejemplares conocidos de esta marca aparecen como matasellos en sellos sueltos entre 1876 y 1888. También conocemos una cubierta similar a ésta fechada el 5 de julio de 1887.

Desde mediados de la década de 1870 y hasta fines de los 1880s, pero antes de la llegada a la isla de los nuevos fechadores circulares “YSLA DE CUBA,” centenares de los cuales fueron distribuidos a la mayoría de las oficinas de correos en Cuba, muchos de los antiguos fechadores estaban malamente desgastados. Ocasionalmente la marca “DESPUES DE LA SALIDA” así como otros tipos de cuños que sólo se usaban infrecuentemente, también fueron utilizados como matasellos. Además es probable que en el momento de cancelar la enorme ola de cartas que precedía la salida programada de un vapor, el correo empleó a numerosos individuos para procesar la correspondencia y que los mismos hayan utilizado cualquier cuño disponible para matasellar los sellos. Esto incluyó algunas de las marcas auxiliares cuyo propósito inicial no fue el ser usadas como matasellos.



Fig. 2

El segundo tipo de marca conocido se muestra en la figura 2. Este rectángulo con las esquinas truncadas tiene todas las letras en mayúsculas y le fue estampado a una carta triple enviada de La Habana a Veracruz en 1882. Este es el único ejemplar de esta marca que hemos visto.



Fig. 3

La carta sencilla de la figura 3 fue enviada de Santiago de Cuba a la isla de la Gran Canaria por vía de La Habana en 1885. Tiene un ejemplar violeta del pequeño cuño ovalado “DESPUES de la SALIDA” puesto en La Habana. La periferia de este óvalo es muy irregular, sugiriendo que fue hecho de caucho en vez de metal, el cual era susceptible a la deformación en el cálido clima tropical.



Fig. 4

La siguiente carta, en la figura 4, fue enviada de Santiago de Cuba a Nueva York vía La Habana en 1888. Tiene el mismo cuño que la cubierta previa pero en tinta negra que era más común. Los márgenes de esta marca ovalada lucen más uniformes en este ejemplar. La tarifa sencilla a los Estados Unidos de cinco centavos fue pagada con el uso de un sello bisecado de diez centavos, una práctica frecuente en aquella época.

También hemos visto esta marca estampada en el reverso de una cubierta enviada de Santiago de Cuba a Madrid en febrero de 1889.

Ninguno de estos cuños está reseñado en el libro de Abreu sobre las marcas postales de Cuba ni en el *Catálogo Especializado Edifil*. No está claro el por qué este tipo de marca no se conoce usada en la década después de los 1880s, pero apreciamos cualquier información adicional de nuestros lectores.